

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Martes 30 de Agosto de 1870.

NÚM. 169.

Bajo este último punto de vista la consideró el gobierno francés, y desde luego, y razonando abundantemente su petición, interesó del rey Guillermo que no solo interpusiese su veto en aquella ocasión, sino que quedase comprometido

No lejos de Julieta y de Valentin, Clemencia y sir Ricardo estaban tambien hablando en voz baja siendo facil comprender por sus fisonomias que la conversacion estaba en relacion con la que habia tenido lugar entre Mme. Bartelle y su primo.

disputaria entonces toda Francia la honra de haberla provocado y defendido? Pues bien; la suerte no lo ha querido así, pero esto no debe ser motivo para que se atribuya á fracción ó persona alguna, aunque esta sea el mismo emperador, la

LA INSURRECCION CARLISTA.

La sierra de Tolonio, en cuya cumbre había un santuario con un considerable número de ha-

Estas banderas son una reproducción de las que se utilizaron en 1833 y 1834, que dieron por resultado la desaparición de los pueblos, aumentar las huestes de Carlos, provocar feroces represalias y obligar a Inglaterra a intervenir para acabar con tan salaz repugnancia al vandalismo. No creemos que se llegue a tales nefastas atrocidades; pero es preciso convenir en que el bando de la autoridad militar de las producciones vascas recuerda aquella época, y que no debiera esperarse en los tiempos en que vivimos.

Nuestro apreciable corresponsal de Bayona

—No hay que desesperar. Veamos; una guinea por la mitad de la carne.

Bayona 28.

Por hoy se limita á lo dicho repitiéndose de V. su
afectísimo S. S. Q. B. M.

La arbitraria repartición del ignorado haber social, ofreciendo á los obligacionistas dos terceras partes y reservándose un tercio los imponentes.

(Se continuara).

tes voluntarios, sin duda á título de los gladiadores, y por otra parte el desden, la acrimonia, la glacial indiferencia con que son tratados los imponentes forzosos en las Memorias y en las circulares de la dirección, patentizan que las concenencias colectivas, mas fácilmente que inspiradas por sentimientos generosos, suelen administrar contrariando los eternos principios de justicia y olvidando las nociones del derecho.

A la sombra legal de los estatutos se contrajeron recíprocamente obligaciones. Tienen, pues, un interés directo y muy legítimo los imponentes forzosos, así como los voluntarios y los obligacionistas, en que sea acertada y próspera la administración de la sociedad y en que la estricta observancia del reglamento sirva de regulador para todos los derechos. Debe parecerles injusto el acto de dar á una sola clase reformas trascendentes, cuando la compañía ha declarado públicamente su insolvencia. Si no hay recursos para pagar los intereses semestrales á los obligacionistas que conservan aun el cupon vencido en 30 de Junio de 1868, natural es que se alarmen todos los que, confiados en la pericia y en la justificación de los gestores de La Peninsular, se han distinguido por su puntualidad en el pago de los créditos y de los plazos de amortización del capital hipotecado. Una repentina quiebra de la sociedad los dejaría en descubierto para con los poseedores de las obligaciones que suscribieron, y estos no solamente reclamarían el capital integro, sino que también demandarían el importe de los cupones que la dirección no hubiese satisfecho.

A este incalificable desengaño ha venido á parar la denominación de capital sin riesgo, que pomposamente atribuye el art. 34 de los estatutos, á las imposiciones forzosas para la periódica y sucesiva amortización de las obligaciones.

Muestra estrafalera el subdirector de La Peninsular, en el remitido que publicó La Correspondencia del 13, de que los imponentes de dicha clase adeuden 10 millones de reales. No es recomendable el proceder de los que voluntaria y deliberadamente hayan prescindido de sus compromisos; pero estos y los demás que puedan alegar razones plausibles para explicar su demora, justifican su actitud expectante y su prevision si suspenden todo nuevo desembolso hasta que La Peninsular, restableciendo su crédito, ofrezca sólidas garantías á los que hoy son y mañana pueden ser acreedores suyos.

Si á esta consideración se opusieran disculpas triviales, atribuyendo la desgracia de esa compañía al huracan que tantos intereses maltratado, están para contestar victoriosamente una desastrosa administración y las ruinosas operaciones que la gerencia tiene hechas.

La incontestada serie de artículos que sobre este mismo tema hemos publicado sería freocuible demostración de nuestro aserto, si no existieran otras gravísimas pruebas que acudir en apoyo de cuanto esponemos.

Tampoco puede admitirse como argumento serio para replicarnos, el saldo de los 46 millones que á favor de los imponentes deduce del estado comparativo de cuentas la dirección, en su ya citada memoria de 18 de Junio; porqueto los 41 millones nominales en fincas y terrenos quedarían reducidos, cuando mas, á 10 millones, en caso de liquidación, según oficial y terminantemente lo tiene consignado la gerencia. Esta depreciación de valores se ha experimentado con gran desventaja al enagajarse judicialmente, por testimonio de la escribanía de don Burguete, la admirable casa de la calle de Fuencarral, conocida por antonomasia con el nombre de Perla de la Peninsular. Si lo mas florido de entre los inmuebles de esa compañía ha degenerado en venta pública un 70 por 100 de su valor primitivo, no es extraño que los actuales administradores confiesen que han encontrado la sociedad al borde de un abismo.

Otras cinco casas, sitas en esta villa, valoradas en mas de 10 millones, han sido obligadas á prestamistas, con pte. de retro, por precio de tres millones de reales.

Esas operaciones demuestran suficientemente la situación desesperada de La Peninsular, que tiene anunciados para los primeros dias de Setiembre actos de subasta de los terrenos de la charca y alcañarilla en jurisdicción de Madrid, y para 15 dias despues los remates de una casa en Granada, y otro en Santander. A semejante paso, pronto se disipará la vida del agonizante cuerpo social.

Antes que una digresión á otros detalles nos distraigan, parécenos que no es fuera de propósito consignar aquí el descubrimiento reciente de una de las mas graves travesuras con que la gestora burló el celo y la perspicacia del consejo de la compañía. Enagajada la casa núm. 15 de la calle de Preciados, y declarado en quiebra el comprador por falta de cumplimiento á los pactos convenidos, fué adjudicada á cencerros tapados, como suele decirse, y sin ninguna de las solemnidades de reglamento, á uno de los fundadores que, si nuestros informantes dicen verdad, acaba de ser denunciado y demandado ante los tribunales.

Por ¿para qué fatigar mas á nuestros lectores? Por el comunicado que el representante de M. Miegerville dirigió á los socios de La Peninsular, y publicó El Imparcial correspondiente al sábado 14 de Mayo último, puede deducirse que no caben mas complicaciones, mas misterios ni mayor desorden que los que minan la irregular existencia de esa compañía.

Con una fe ciega y con una voluntad digna de otras empresas, nuevos hombres se han hecho la ilusión de que, con paliativos, podrán prolongar por algun tiempo mas la vida social de La Peninsular, y para conseguirlo, han comenzado por una arbitraria é imperfecta reforma de los estatutos.

En situación próspera, estarían hasta cierto punto en su derecho los imponentes para prescindir de los obligacionistas y de los imponentes forzosos; pero no hoy que se adeudan á los primeros varios semestres de intereses que en ningún caso debieron dejar de percibir, si es verdad el art. 37 de los estatutos; ni hoy que los segundos tienen en perspectiva la pérdida de sus azos amortizados que debían constituir un capital sin riesgo, á no ser un pacto irrisorio y eludible el art. 34. Hoy que estas obligaciones hipo-

tecarias representan la parte mas sana del capital social, se prescinde de los interesados para destruir pactos recíprocos, y se les recrimina y se les amenaza con apremios y ruinosas ejecuciones.

Sin embargo de este antagonismo sin tregua, fuertes con la seguridad de su derecho, protestarán los imponentes contra las innovaciones que les son contrarias, se opondrán á toda demanda injusta y los tribunales, en su rectitud, no podrán menos de fijar la consideración en el descrédito de La Peninsular para constituir en depósito legal y seguro los valores procedentes de la amortización de plazos por obligaciones hipotecarias. De seguirse el sistema que ha herido los intereses de todos los asociados, se consumará mas prontamente el temible desastre.

Por lo que afecta al derecho y al legítimo interés de los obligacionistas, se muestra confiada la subdirección; y en el remitido inserto en La Correspondencia del 13, manifiesta que en gran mayoría aceptarán el cambio de valores que en la reforma de las bases se les propone. Nosotros creemos, por el contrario, que los que reflexionen bien considerarán ilegal la reforma de los estatutos, en cuanto se alteran respetables derechos sin el concurso de la voluntad de los que se asociaron á la sombra de un pacto bilateral; suponemos que les parecerá impropio la reserva concedida á los imponentes voluntarios de parte de los restos del capital activo, que en liquidación no cubrirá el 20 por 100 representativo de las obligaciones y juzgamos que, menospreciando el efímero valor del nuevo papel con que se les brinda, optarán por conservar las obligaciones hipotecarias, pues no los consideramos tan cándidos y tan buenos creyentes, que desconozcan que esa permutación equivale á recogerles una letra de cambio aceptada, para borrar de ella la firma del endosante ó la del librador.

No comprendemos qué ventaja tendrá un obligacionista con tomar á cambio de sus títulos garantidos, otros de igual valor nominativo, que no podría realizar sin mas enorme descuento que hoy experimentan. Eso no es mas que empirismo; eso no es mas que parodiar las mistificaciones del descrédito. Para no desviarse completamente del sistema de errores que dejaron indebidamente trazados las espaldas celebradas de la gestora, no valia la pena de haberlas sustituido.

Solamente armonizando los derechos y los intereses de las tres clases de asociados, podrían mejorarse las condiciones orgánicas de la compañía, sobre bases que inspiren general confianza. En otro artículo espondremos nuestras ideas y nuestras convicciones á propósito de cuanto dejamos indicado.

Hé aquí un resumen de las noticias sobre el movimiento carlista:

Dícese, leemos en el *Teatro*, y este es el hecho culminante, que preocupa y abisma todos los ánimos, que una elevada autoridad foral se ha colocado en una gravísima actitud de deslealtad y traición contra el gobierno de la nación española, que no ha hecho mas que dispensar señalados favores á esta pais exento, cuyos fueros ha respetado religiosamente.

Dáase tambien detalles de una visita domiciliaria practicada por el gobernador civil en la casa de la diputación en esta villa, y de un escrupuloso arqueo de sus cajas.

Dícese que se han alzado en armas numerosas partidas de las provincias de Navarra, Guipúzcoa y Alava, y que el de Este, acompañado de los mas conocidos cabecillas del bando apostólico, ha penetrado en territorio nacional.

Hablase de la concentración de la fuerza de miguelitos en Zornoza;

Del paso por Cortes de una tropa que iba capitaneada por un presbítero y un antiguo lancero faccioso;

De la aparición en Villareal de Alava de una partida de 60 facciosos, que han sorprendido á varios guardias civiles;

De la cortadura del telegrafo del ferro-carril, en Izaña y de la presentación por esta parte de otra partida;

Del levantamiento de otra de 20 á 30 hombres cerca de Mungia, capitaneada tambien por un cura;

De la desaparición de varios pueblos de personas comprometidas en la conspiración carlista, y de mozos que se sospecha hayan ido á constituir el núcleo de la facción.

Asígrase además que ha habido escaramuzas en varios puntos muchas armas de fuego, entre ellas buen número de fusiles Berdan y carabinas de un sistema suizo, y grandísima cantidad de municiones.

Que se han visto marchar conductas de estas armas á la faz del sol, en pleno día, y quitá á las barbas mismas de la fuerza de seguridad pública.

Añádes que en varios pueblos se ha repartido dinero, armas y equipo á los mozos que han levantado los curas.

Tambien se afirma que en una anteiglesia cercana á esta villa y hacia el Sur, se presentó anteponiendo una partida como de cien hombres, á la que se han agregado algunos vecinos conocidos de Bilbao.

Por último, se supone que el movimiento es mas grave y vasto en las otras provincias, y que hacia ellas han podido dirigirse con los parciales que les escotan ciertos dignatarios forales.

El capitán general de las Provincias Vascongadas, Sr. Allende Salazar, ha publicado, precedido de un extenso preámbulo, y con motivo de los sucesos carlistas, el siguiente bando:

«En virtud de las facultades de que me hallo revestido, queda declarado en estado de guerra el territorio que comprende las cuatro provincias de este distrito de mi mando.

Todo faccioso que sea cogido con armas, será inmediatamente fusilado. Lo será igualmente el que huyendo las arroje ó oculte.

El que sea preso con ellas ó sin ellas aisladamente, será deportado para servir en Ultramar, siempre que no acredite que venia á presentarse.

Los pueblos que tengan mozos en la facción satisfarán 4 000 rs. por cada uno, si no se presentan en el improrrogable plazo de ocho dias, despues de publicado este bando.

Los alcaldes, ó los que hagan sus veces, darán parte, cuando menos de cuatro en cuatro horas, á los jefes de las columnas de operaciones de la situación que opan los rebeldes, y de la dirección que hayan tomado. De la falta de cumplimiento en lo prevenido se exigirá la mas estrecha responsabilidad, no solo á los alcaldes, sino tambien á todos los individuos del ayuntamiento, y á las curas de los pueblos.

Los pueblos por cuya inmediación pasen los facciosos, serán inmediatamente á viso.

Si la facción perpetuase en cualquiera de ellos ó en sus inmediaciones, y no se diera de ello el parte correspondiente, además de la responsabilidad en que incurrirá todo el ayuntamiento y el clero, satisfarán los vecinos una contribución arreglada á su importancia y riqueza.

Siendo yo mas fuerte que los rebeldes, y es ando á usar de todos los medios que considere eficaces para la pronta terminación de los intru-facciosos, se lo prevengo á los pueblos para su gobierno.

No pueden llamarse á engaño. Repetidas veces he dirigido mi voz amiga á este país, para que no se deje seducir por los que tienen interés en hacerles abrazar una causa completamente ajena á sus intereses, y que los compromete de una manera lastimosa. Tambien he puesto en su conocimiento que de estallar la rebelión seria severo en reprimirla. Cállese, pues, de mi severidad á los que han provocado la guerra, y á los que la sostengan.

Vitoria 27 de Agosto de 1870.—El capitán general, José Allende Salazar.

«Ya no cabe duda alguna que el plan proyectado de los carlistas, si es que realmente lo tenían, ha fracasado por completo. Ante la actitud de los que ellos llamaban sus amigos. Esta intenciona, en concepto de muchos habrá convencido á los mas sinceros partidarios de D. Carlos, de la impotencia de su partido para la lucha.

Dice La Igualdad: «Díbase anoche como seguro que la autoridad de las provincias Vascongadas era la iniciadora de la insurrección carlista; lo cual, de ser cierto, daría indudablemente importancia al actual movimiento.

No hay noticia alguna que confirme lo que dice el colega. Al contrario, todo indica que no es cierto ese rumor. Lo que puede ser verdad es que un miembro de esa diputación foral esté mas ó menos comprometido en la insurrección carlista.

«Parece acordado que no teniendo mucha importancia la insurrección carlista, no se establecerán los consejos de guerra mas que para los militares, á pesar del estado de sitio declarado en las provincias Vascongadas y Navarra. En su consecuencia, las autoridades civiles continuarán en el lleno de sus atribuciones, hasta que las circunstancias hicieran necesaria otra cosa, lo cual no es probable.

«Algunos viajeros de los que fueron detenidos anteayer en Izaña por los carlistas de Vizcaya, dicen que estos van armados con fusiles lisos, no llevan uniforme alguno, y solo sí, como distintivo, botinas de diferentes colores.

Han obligado á que les sigan á los trabajadores encargados de la recomposición de la vía, por lo que suponen que cuentan con una fuerza de unos 500 hombres.

Las noticias oficiales, sin embargo, rebajan considerablemente esta cifra.

«Esta mañana pasaron 200 carlistas por Ocio y Berganza (Alava), en dirección á los montes de Tolonio, donde creían encontrar armas.

«El alcalde de Haro manifiesta que han salido 16 hombres en dirección á Peñañarra, donde esperan á un jefe carlista.

«De Haro han salido un cura y tres individuos para la facción.

«Ayer se recibió el siguiente telegrama:

«Vitoria 29.—El teniente coronel Alda llegó á Izaña ayer, cogiendo un centinela avanzado de las acciones, que dice hay en recursos, y tres prisioneros.

«En Ribabellosa se pronunciaron anoche algunos paisanos y salieron de Miranda algunos voluntarios á perseguirlos.

«Los carabineros de Miranda persiguieron anoche en Unza, cogiendo un cura y ocho paisanos con armas.

«En Arrastasia (Alava) los mozos, arrancados á la fuerza, han vuelto á sus hogares y hay completa tranquilidad.

«En Salinas de Añana, de la misma provincia, se presentaron el día de ayer 18 ó 20 hombres armados y se dirigieron hacia Valdegovia.

«Los facciosos de la Sierra de Arcena, Avela y Andagoya, perseguidos por el teniente coronel Del Amo, se han dispersado tirando su mal armamento, y otros se han presentado con él.

Tanto la gente presentada en esta parte de Vizcaya, como los que aun no lo han verificado, son jóvenes, inducidos á tomar las armas con falsas promesas.

El espíritu de los pueblos de la misma parte es tranquilo, y los insurrectos no han hecho prosélitos.

El comandante general de Navarra participa que en los montes Genevía ha aparecido una pequeña partida carlista, que al parecer se dirige á esta provincia por la parte de Bermeo.

En Guipúzcoa hay completa tranquilidad.

Comentando La Política una noticia referente á D. Salustiano, embajador de la revolución en París, la cual dimos en nuestro último número, dice lo siguiente:

«Dice ayer El Eco de España que el sábado se aseguraba en los círculos políticos mejor informados que el gobierno había recibido un telegrama de D. Salustiano preguntando con urgencia á donde iría á sentar sus reales en el caso de que los ejércitos prusianos pongan sitio á la capital del vecino imperio.

Hace dias que tenemos nosotros noticia de esa consulta; pero esperábamos saber lo que le contestaba el señor ministro de Estado para decirlo todo de una vez.

Según se nos dijo ayer, el Sr. Sagasta, que no profesa la mejor voluntad á nuestro embajador en París desde que este dió carpetazo á la nota de aquel á Mr. de Gramont sobre lo de la intriga hispano-prusiana, ha respondido al Sr. Olózaga que su deber es seguir á la corte imperial.

Ahora bien: como la valerosa emperatriz no abandonará á París, aun cuando sea bombardeado por los prusianos, lo que el señor ministro de Estado ha dicho á nuestro embajador en París es que, así como en los tiempos bonanciosos ha disfrutado de los placeres de la corte, en los tiempos malos aguantará la mecha y se espondrá como cada hijo de vecino á que lo aplaste una bomba.

Esto es tanto mas de temer cuanto que en el estado mayor prusiano hay gran irritación contra el señor Olózaga por haber contribuido tan activamente al fracaso de la candidatura del príncipe Leopoldo, y es probable que dirijan sus bombas con preferencia sobre el palacio del Quai d'Orsay.

El Sr. Olózaga tendrá, pues, que mudar de residencia durante el bombardeo, para disminuir los peligros que le amenazan.

Como se ve, todos los oficios, incluso el de embajador tienen sus peligros.

Los sueltos de La Correspondencia, respectivos al señor conde de Cheste, nos ponen en el caso de dar á conocer la exactitud de los hechos.

Al señor conde se le dió pasaporte en Burdeos para volver á su casa como simple paisano; pero en Vitoria, á donde llegó el día 25 del corriente, le manifestó el capitán general del distrito, de orden del gobierno, que sin jurar la Constitución no podía proseguir para la ciudad de Segovia, á la que se dirigía.

El conde se negó á aquel acto, esponiendo que como simple paisano que era, no se creía obligado á él, y que esperaba no se le estrechase á ejecutarlo forzosamente para volver libre al seno de su patria y familia.

El gobierno insistió sin embargo, en el juramento forzado para aplicarle la generosa amnistía; de modo que no le dejó mas disyuntiva que la de prestarle ó permanecer perpetuamente en la espatriación.

La Correspondencia ha manifestado que ha prestado al fin el juramento, lo que se sabrá por telegrama, y nosotros creemos que será cierto y que lo habrá hecho con la libertad que se deduce de esta relación exacta de los hechos, pero tenemos entendido que no lo habrá ejecutado sin aquellas salvedades que le dicta su conciencia.

De un periódico de Cádiz tomamos lo siguiente:

«INSTALACIÓN DEL CÍRCULO MODERADO. «Váidos á dar cuenta á nuestros lectores de un acontecimiento que nos llena de entusiasmo y que nos inspira no poca confianza para el porvenir.

Anoche quedó constituido el *Círculo Moderado*. Sin ánimo de molestar á nadie, reemos poder asegurar que en la reunión concurren las personas mas distinguidas del partido moderado, por su posición y por los servicios que han prestado en todas las ocasiones.

Abierta la sesión, el Sr. D. Pedro Ibañez pronunció un correcto discurso, en el que, resumiendo las ideas del mas puro patriotismo y profunda convicción, dió cuenta de los trabajos de la comisión, de que era digno presidente, concluyendo por proponer que se dirigiera un testimonio de adhesión á la reina madre y á su heredero el rey D. Alfonso XII, como una prueba mas de los firmes sentimientos que animan al partido en las azarosas circunstancias que estábamos atravesando. El discurso del Sr. Ibañez fué muy aplaudido, y aprobada su proposición con gran entusiasmo.

A petición de nuestro querido amigo y compañero el Sr. D. Fernando Arboleya, fueron elegidos por aclamación, para formar la junta directiva, los mismos individuos que pertenecían á la comisión interina, quedando por lo tanto formada de los señores siguientes:

D. Pedro Ibañez Pacheco.
Aristides Pongilloni.
Antonio María de Valderrama.
José Rodríguez Junio.
Eduardo J. Montalvo.
Francisco Cerveró y
Enrique de Mora.

Escitado el Sr. D. Jose de la Viesca al ser objeto de un voto de gracias por los grandes esfuerzos que ha hecho para la instalación del círculo, nuestro buen amigo pronunció tambien un entusiasta discurso que le valió calurosas felicitaciones de todos los concurrentes; terminado este importante acto de nuestra vida política, en medio de la mayor fraternidad de ideas y de las protestas que solo nacen de la fe y de la consecuencia de un partido que tanto se ha sacrificado en aras de la patria.

Ya lo ven nuestros adversarios. El partido moderado, no solo no ha muerto, sino que se reorganiza en la desgracia, presentándose con la vitalidad con que únicamente puede presentarse un partido compuesto de los elementos mas poderosos del país, y cuya gloriosa tradición le disputan hasta los mismos llamados revolucionarios.

Es tan edificante el siguiente suelto de *La Epoca*, que nos contentamos con transcribirlo por mas que no son pocas las observaciones que pudiéramos añadir á lo dicho por nuestro colega:

«Como estos dias ha echado en cara *La Iberia* á los moderados el indulto de los Paulinos, nos dicen de Almagro que los progresistas, si no han hecho bien en evocar este recuerdo, pues que si los moderados indultaron aquellos bandoleros por su instancia y para librar al país de sus tropelías, los progresistas han hecho mas, que han dado posicion oficial á Joselito, el jefe de los Paulinos, colocándole de guarda mayor del valle de la Alcadia, donde permanece con no poco escándalo del país que le ve manejar cuantiosos intereses. Y todavía hubo mas, pues el Joselito salió el año pasado á perseguir á los carlistas con una columna compuesta de los otros guardas, y se le hizo caballero de la orden de Isabel la Católica.

Con que *La Iberia*, sigue diciéndonos el correspondiente de Almagro, si quien tiene el tejado tan de vidrio puede hablar.

«Cuando los hombres eran acestrucos colaban, etc., etc., etc.

Casi toda la prensa ha dado como nosotros la noticia del prematuro fallecimiento de D. Luis Díaz Martín y Tormer, hijo de nuestro conde-cuente y querido amigo D. José Díaz Martín, decano de los diputados del último Congreso. Las recomendables circunstancias que adornaban al finado nos hacen consignar nuevamente un recuerdo en nuestras columnas. Aventura jurídica, bondadoso y justiciero en los cargos que de su profesión ha desempeñado, lograba captarse las simpatías de los hombres de todas las opiniones que le conocían. Amante de su familia y modelo de hijos, era el consuelo y esperanza de sus ancianos padres, que lloran hoy con profundo dolor la irreparable pérdida que han experimentado. Nos asociamos á su aflicción otra vez mas, y si pena tan grande halla lenitivo, tributamos á nuestro respetable amigo D. José Díaz Martín, la expresión mas sincera de nuestro sentimiento.

Con la desaparición de un jefe de caballería que ejercía mando, anunciada hace tiempo por la prensa, parece que coincidió la falta de una respetable cantidad (6 á 8 mil duros) de la caja del regimiento.

Se nos dice, sin que salgamos garante de la noticia, que el ministro de la Guerra toda la providencia que ha tomado en tan grave asunto es dejar de reemplazar al referido jefe, y disponer que la caja general de remontas aboque al regimiento aquella cantidad. Se nos figura que el general Prim no ha providenciado lo conveniente ni lo legal en este asunto.

Esto no debe extrañarnos, porque á cosas semejantes ya nos vamos haciendo.

De Cebreros, provincia de Avila, nos escriben que desearían saber la fecha de la *Gaceta* en que se anunció la subasta de la gran corta de encinas que se está verificando en la posesión del Quejigar administrada por la dirección del patrimonio y en el sitio comprendido entre la Umbria del Guindal y el camino de Robledo, para poder contestar á los vecinos de dicho pueblo y de los inmediatos, que se empeñan en que no ha sabido el anuncio, y por eso no han podido tomar parte en el remate.

Nosotros no le hemos visto tampoco, y como estas cosas no pueden verificarse sin subasta, rogamos á *La Iberia* que debe conservar buenas relaciones con la dirección del patrimonio se sir-

va decirnos el día en que salió el anuncio y el nombre del rematante.

En un artículo que publica en su último número *Las Novedades*, leemos las siguientes palabras:

«Es preciso que los partidos sean dignos y nobles; es preciso aliar ese espectáculo repugnante de curas bandoleros, faltar á su fe y á sus juramentos; de hombres que se titulan oficiales y generales, faltando á las mas sencillas nociones de moral social; es preciso que los partidos respeten aquellas leyes eternas del honor que están escritas en to lo corazón sano.

Estamos completamente conformes con lo que dice el colega montpensierista: ¡ojalá pudiéramos estar tambien con lo que hace! Pero la moral es buena y se la recomendamos á los setembristas de todos colores, de todos calibres y de todas clases, porque les tócan de lleno las palabras de *Las Novedades*; á nadie mejor conocemos á quien puedan aplicárselas.

Un diario malagueño dice que el alcalde de un pueblo de aquella provincia, que salió con fuerza del ejército á cobrar los impuestos, se llevó en rehenes al hijo de un labrador hasta que el padre fuese á pagar la cuota que le correspondía.

No podemos dar crédito á esta noticia que, á ser cierta, pondría en parangón al alcalde que en ella se cita, con los secuestradores de las provincias andaluzas, sirviendo este antecedente como de ejemplo á los bandidos para continuar sus fechorías.

Leemos en *La Igualdad*:

«Varios periódicos censuran acerbamente al gobierno, porque suponen haber hecho alteraciones ó supresiones esenciales en algunas de las leyes orgánicas votadas y sancionadas por las Cortes y publicadas recientemente en la *Gaceta*.

No hemos tenido aun tiempo suficiente para examinarlas; pero no tardaremos en hacerlo con toda escrupulosidad.

Entretanto cumple á nuestro propósito consignar que nosotros solo acataremos y cumpliremos las leyes en los mismos términos que en las Cortes las hayan acordado y sancionado; haciendo caso omiso de las alteraciones ó supresiones que en ellas se hayan podido introducir por el gobierno ó por cualquiera otra persona ó corporación.

Y que mientras no verifiquemos la oportuna comprobación de dichas leyes, no podemos creer que haya persona humana, ni aun siendo ministro, que haya tenido valor para alteraras ó escamotearas á sabiendas.

A ser cierto el hecho á que se refiere el diario federalista, no probaría mas que el respeto que los gobiernos revolucionarios tributan á la soberanía de las Cortes. Pero la soberanía de estas es tan ilana, que si á los súbditos Prim y consorte se les antoja hacer mangas y capirote, no ha de darse por resentida. ¡Son tan amigos, salvo el debido respeto!

La Iberia del domingo á vueltas con las supuestas evoluciones de *El Tiempo* se dirige á nosotros, cuya opinion, dice, desearia conocer.

Nuestra contestación es clara, terminante: recorra el colega la colección de nuestro diario y la de *El Tiempo*, y de los artículos insertos en ambos periódicos, y especialmente en el nuestro, comprenderá que nuestra actitud de hoy es igual á la de siempre y tambien se persuadirá de que no existen entre *El Tiempo* y nosotros esas diferencias que en su buen deseo encuentra *La Iberia*; si se toma la molestia de repasar los últimos números de *El Tiempo*.

Mas aun; para dejar completamente satisfecho á *La Iberia*, le advertiremos una vez por todas, que lo que escribimos en *El Eco de España* está siempre, siempre, perfectamente de acuerdo con la opinion de los doscientos cuarenta que tanto le escuchan á *La Iberia*.

Dice un periódico republicano:

«Los periódicos de Barcelona hablan de alarmas que han tenido lugar en aquella población, con motivo de haber circulado el rumor, hace dias muy generalizado, de que existia una vasta conspiración montpensierista, próxima á estallar.

De San Fernando tambien dicen que hubo en estos últimos dias algo mas que conato de un pronunciamiento á favor del duque frances, y de otros puntos tambien hay noticias en el mismo sentido.

Y mas adelante:

«Las correspondencias de París insisten en atribuir al partido carlista secretas inteligencias con los prusianos. Las prisiones numerosas que han tenido recientemente lugar en el boulevard Montmartre se relacionan, al parecer, con un extenso complot fraguado por los partidarios de la dinastía Orléans, que son pocos en número, pero muy intrigantes y osados.

En España ya los conocemos.

Lo mismo en todas partes. El orleañismo es una verdadera epidemia. ¡Qué falta hace un lazareto!

Anteayer tarde, con motivo de las noticias del movimiento carlista, se reunió el Consejo de ministros en la presidencia.

Según hemos oído, la discusión versó únicamente sobre las medidas que debieran adoptarse en el caso, no probable, de que el levantamiento carlista adquiriese mayores proporciones y gravedad.

Todos los ministros, sin escepcion alguna, parece acordaron que se pusieran en práctica, desde luego, las energías y severas medidas adoptadas ya por los ministerios de la Guerra y Gobernación, así como no dar tregua ni descanso á los partidos mediante una activa persecución.

El bando del capitán general de las Provincias Vascongadas que insertamos en otro lugar y las órdenes que de público se dicen dadas por el Sr. Rívera á los gobernadores de provincia, no dejan la menor duda de que el gobierno trata de combatir esta nueva campaña carlista con disposiciones análogas á las que ocasionaron los fusilamientos de Montealegre en el año último.

En una espansion de franqueza, se expresa *El País* en los siguientes términos:

«Dice *El Pueblo*, contestándonos, que no rechaza á aliados de ninguna especie; lejos de eso, quiere que estos aliados sean como deben ser, y no como son.

Si se tratara de una herencia, comprenderíamos la sutil salida de *El Pueblo*, y que intentara el beneficio de inventario; pero tratándose de lo que se trata y los dos sabemos, no hay que andarse con escrupulos, sino con espurcos... á su tiempo y sazón.

Es claro... cumplimientos escusados. No hay

que andarse con escrúpulos ni repulgos de empuñada.

La gente de la unión no los gasta, y sobre todo, tratándose de lo que se trata y los dos colegas saben. ¿De qué se trata? ¿qué sabrán El Pueblo y El País?

Un periódico carlista publica anoche la siguiente última hora:

«Creemos de titulos de todo fundamento las caprichosas noticias que sobre las noticias que publica la *Gaceta* de esta mañana.

La táctica es demasiado conocida ya.

Mejor haría *El Imparcial* en lugar al gobierno que publique todas las noticias que sin duda tiene.

El Imparcial de hoy viene escrito para los candidatos o los... ya lo diremos algún día.

Se asegura que los directores de los periódicos liberales han sido escitados a que no se hagan eco de otras noticias que las que publica la *Gaceta* sobre el movimiento carlista.

Hablase de una reunión que deben tener esta noche los jefes de la Milicia ciudadana con objeto de ver si es posible movilizar algunos batallones de esta fuerza.

No sabemos qué significaran los lazos de color que según se dice han repartido cierta fuerza que no hace muchas horas han salido de Madrid.

El correo del Norte ha llegado hoy con considerable retraso, a causa del temporal, según han dicho en correos.

Suponemos que el colega, al hacer constar la distribución de lazos de color que dice se hizo a ciertas tropas antes de su salida de Madrid, se referirá al rumor que circuló el sábado, de que una pequeña fuerza del ejército había secundado el movimiento carlista y que para que no se confundieran las tropas fieles al gobierno con la que se habían pasado a la insurrección, se les había dado el distintivo del lazo. Sea de esto lo que quiera, nosotros seguimos creyendo como digimos el domingo último, que este rumor está destruido de todo fundamento.

Se ha dirigido una circular a los coroneles del ejército para que se sirvan explorar la voluntad de la clase de tropa por si algunos de ellos quieren alistarse para el ejército de Cuba.

La puerta del Retiro que da frente a los Campos Elíseos, está abierta para que el público que pasea por dicho sitio pueda aprovecharse a su regreso de los omnibus que recorren el trayecto de la Puerta del Sol a los Campos.

En la parte reservada del Retiro se permite la entrada al que abone un real, cuya cantidad se aplica a la beneficencia general.

REVISTA DE LA PRENSA.

Tratando de probar al gobierno *La Opinión Nacional* que ha hollado el Código revolucionario permitiendo que se declaren en estado de guerra algunas provincias, sin que se haya declarado previamente por las Cortes la suspensión de garantías constitucionales, escribe un artículo, del cual tomamos los siguientes párrafos:

«Pero se concluyen las sesiones, empieza a moverse el bando carlista, se dice que también los republicanos se agitan en silencio, amenaza una guerra gigantesca poner en conmoción todos los elementos de trastorno que se encierran en Europa, y especialmente en España, y, ¡gran desgracia! la nuestra, anunciando siempre al gobierno los riesgos en que se aventura entonces decimos, con persistencia quizás enojosa, que era preciso reunir las Cortes, entre otras poderosísimas razones, por si llegaba el caso de tener que poner en práctica la ley de orden público. También la autoridatísima voz de uno de nuestros más ilustres republicanos decía al gobierno, que si tal cosa llegaba y las Cortes no estaban reunidas, el ministerio tendría que colocarse, no solo fuera de la legalidad, sino hollando la Constitución del Estado.

Pero el ministerio del general Prim, que él tiene tal confianza en su *fascination* sobre los diputados, que cree poderlos conducir hasta el extremo de que voten una espantosa ilegalidad, ó carcase a tal punto de sentido gubernamental que no vio lo que sus mismos adversarios le enseñaban como un derrumbadero por donde su crédito podía precipitarse, ó tiene tal horror ó tal miedo a la soberanía nacional, que, al trueque de no verse en presencia de ella, prefiere la pérdida de la poca reputación que conserva; sea de ello lo quiera, el gobierno se opuso entonces, y se ha seguido oponiendo hasta hoy, a la reunión de las Cortes, única medida que le hubiera dado fuerza para vencer dentro de la ley cualquier complicación mas grave que la que resultar pueda de la presentación de los carlistas.

Y como cuando el general Prim se opone a una cosa, no es fácil que suceda, las Cortes no se han reunido.

Pero hé aquí que los carlistas, que no tienen por qué cuidarse mucho de la reputación constitucional del ministerio, se ha lanzado al terreno de la insurrección, y las autoridades de Navarra y Provincias Vascongadas, que no deben ser muy escrupulosamente constitucionales, han declarado en estado de sitio ó de guerra el territorio de su mando. Así lo dicen dos periódicos que deben estar bien enterados; no lo demuestran los órganos oficiales del gabinete, y parece confirmarlo la *Gaceta*, que dice que el capitán general ha disuelto los migueletes, fuerza dependiente de la diputación local, lo que no hubiera podido hacer en circunstancias anormales.

Todos los días nos decían los periódicos ministeriales: el gobierno sabe que los carlistas conspiran, les sigue la pista y tiene dispuestos todos los medios para aniquilarlos inmediatamente. Nosotros que aplaudimos la prevision del gobierno preguntábamos, sin embargo, si esos medios serían legales, y nos contestaron afirmativamente.

Hoy ó mañana, estamos seguros de ello, vendrán diciendo: «Lo ven ustedes? El gobierno no ha sido sorprendido: estaba preparado y a seguida de la presentación de las primeras partidas facciosas ha declarado en estado de guerra las provincias Vascongadas. Tenemos el mejor de los gobiernos posibles, como decía el doctor Pangloss? Y se froterán las manos de contento.

Menos satisfacción y vanos a cuentas. Dice la ley de orden público que no se puede poner en vigor el articulo de la misma sin que preceda la de suspensión de garantías, y aunque en un articulo adicional dice que la ley no abraza los casos de guerra extranjera, nide guerra civil, formalmente declarada, nos queda una gran duda.

¿Quien debe hacer esa formal declaración? Basta para que un gobierno privase de los derechos individuales a todos los españoles, que quince ó veinte ilusos ó pagados diesen un grito de rebelión? Esto no puede ser: esto equivaldría a que las Cortes hubieran otorgado la libertad de España al capricho de los mandarines. Es evidente que solo las Cortes

pueden hacer la formal declaración de que el país está en guerra civil.

Otlen los ministeriales; ó el gobierno, al negarse a que las Cortes estuviesen reunidas para prevenir este y otros casos, que tan fácil es que sobrevenzan, ha sido improvisador hasta la candidez, ó estaba dispuesto a prescribir, cuando le conviniera, de la alta representación de las Cortes Soberanas. En uno u otro caso, creemos que no es grande el motivo que tienen para alegrarse por lo bien que lo hacen sus patronos ó sus patrocinados.

En verdad que no sabemos ni por qué nosotros hemos trascrito el artículo de *La Opinión*, ni por qué nosotros hemos copiado los párrafos en que se prueba que el gobierno está fuera de la Constitución.

¿Ha estado alguna vez dentro de ella?

Menester es confesar que *La Política* es un periódico de mucha chispa, y que cuando menos sabe copiar la famosa situación política que impera, como D. Ramon de la Cruz copiaba las costumbres de una clase social en su célebre sainete la *Casa de Tocame Roque*, a la cual pueden juzgar nuestros lectores si se parecen el gobierno y sus mas íntimos adictos.

Oigamos a *La Política* describir en su artículo de anoche el último Consejo de ministros presidido por el serenísimo regente.

«El sábado, día judaico, día de aquilares, fué día de carlistas y hubo Consejo de ministros presidido por S. A.

Bien sabe Dios que no quisiéramos saber nada de los Consejos de ministros, ni siquiera de los que se celebran en el despacho del Sr. Herreros de Tejada, ó por otro nombre en la secretaría de la presidencia, que suelen ser los mas solemnes. Pero la fatalidad no se contenta con hacernos saber que los actuales ministros existen, sino que a cada momento nos participa que se ven, que se reúnen, que hablan, que discuten, ni mas ni menos que como las gentes que hacen algo. El cielo nos tome en cuenta, y al país también, este sufrimiento.

Decíamos, pues, que el sábado hubo Consejo bajo la presidencia del regente; y lo peor del caso fué que, según la oficialidad cruel de la persona que nos ha hecho el relato, el Consejo tuvo importancia; importancia política, importancia oral, importancia resolutiva, una porción de importancias. Hé aquí, casi al pie de la letra, las noticias que sobre esa gubernativa reunión acaba de suministrar el embajador acreditado cerca de nosotros por la fatalidad que nos condena a enterarnos de las cosas de la situación.

El acto fué serio desde el primer instante. Casi todos los ministros sabían ya que los carlistas estaban protestando otra vez á trabacazos contra la interioridad. Había semblante que reflejaba de buena fe las angustias del orden público; y naturalmente, el ministro del orden público, para cuando lo haya, señor Rivero, fué quien, asiendo inmediatamente la palabra, pronunció un discurso, ageno por completo á la cuestión de la raza sajona, y en el cual se hizo cargo, con detenimiento elocuente, de la grave situación del país.

Según parece, el Sr. Rivero, doliéndose de la animadversión pública respecto á sus soluciones, tantas veces anunciadas como no creídas, dijo que era llegado el momento de pensar en una solución; y que él, por su parte, se había permitido pensar en cuatro, que eran, á saber:

Primera solución: La continuación de la interioridad tal como se halla, es decir, el no hacer nada. Su excelencia convino en que esto no sorprendiera á nadie, pero se declaró valerosa y energicamente contra esto, porque dijo que creía observar en el país síntomas de empeorar á fastidiosa de la interioridad.

(El Sr. Figuerola al oír esto se agitó en su asiento.) Segunda solución: La república. Sobre la república ca parece que dijo el Sr. Rivero que no quería decir nada; pero dejó al juicio de sus oyentes lo que callaba, indicando solo que en su concepto la república no cuenta en España con mas falange que la de sus ideólogos; y en apoyo de esta opinión citó no sabemos qué carta confidencial del capitán general de Cataluña, Sr. Gamín; y por todas estas razones el Sr. Rivero llegó hasta aventurar la especie de que no había que pensar en la república.

(El Sr. Echegaray parece que *sotto voce* dijo entonces que le sentía por el protestantismo.)

Tercera solución: El rey. Sobre el rey parece que preguntó con fuerte voz el Sr. Rivero: ¿Hay rey, señores? ¿Tiene alguno de Vds. rey? Y como nadie le contestase, añadió: No hay rey, señores.

(Impresión general, sobre todo, de los generales asistentes. Prim recorda los pronósticos de *El Eco de Europa*.)

Cuarta solución: Facultades á la regencia, y para ello la inmediata reunión de las Cortes. El Sr. Rivero, recopilando y fundándose en que es preciso hacer algo, y en que no se debe hacer república, ni se puede hacer rey, demostró con grandilocuencia innegable que la regencia con atribuciones es lo menos que puede hacerse, por ser lo equidistante de la monarquía y de la república, es decir, por no satisfacer á nadie, lo cual es mejor, políticamente hablando, que satisfacer á unos pocos. (Sonrisa general.) En su virtud el Sr. Rivero votó el valor de pedir formalmente que se reunan las Cortes.

(Silencio general por algunos instantes. El presidente del Consejo miró al Sr. Moret, y el Sr. Moret pidió al fin la palabra.)

El joven elegante ministro de Ultramar contestó al Sr. Rivero con su irresistible, melindro y persuasivo acento de siempre. Pasó por alto las tres soluciones primeras; dió su aprobación, *en principio*, á la cuarta, pero se declaró abierta y resueltamente opuesto á la apertura de la Cámara. Habló como en el Ateneo de la Hacienda, y después de este artístico rodeo económico, recordó á sus dignos compañeros que, si las Cortes se reunían ahora, el gobierno no tendría nada de qué hablar á las Cortes; al menos: nada urgente, nada decisivo, nada sustancioso.

Entonces parece que S. A. el regente tomó la palabra, de tal modo y con tales bríos se pronunció en favor de la necesidad y de la conveniencia de abrir las Cortes, que, á pesar de las razones económicas del simpático Sr. Moret, el Consejo *convino, en principio*, en la determinación, dejando, sin embargo, para otro día el fijar la fecha de la convocatoria. Esta última fórmula parece que fué propuesta por el conde de Reus.

En seguida el general Prim, entrando verdaderamente en materia, habló de la novísima insurrección carlista, y con un patriotismo y una modestia, y una razón que le hacen honor, llamó al inquieto bandero absolutista: *insensato*. Yo, dijo el noble marqués, no debiera decir esto, si solo tuviera en cuenta los impulsos de mi egoísmo; porque nadie diría sino que los carlistas se han propuesto trabajar en mi favor. Ahora me he propuesto trabajar en mi favor. Ahora me proporcionan el triste y fácil gusto de darme con algunos centenares de cazadores una nueva paliza y de volverme á tirar ante la opinión. Sin embargo, antes que mi fama y mi interés personal esté, señores, la nación; y yo, lo digo con franqueza, renunciaré gustoso al laurel que los carlistas me preparan, con tal de que no hubiese este nuevo escándalo y pudiesemos

aguardar tranquilos á que acabe de llevarse el diablo al imperio de mi amigo D. Luis Bonaparte.

Una salva de aplausos respondió al cívico arranque del marqués, y el Consejo, terminándose, se despidió del Sr. A. Pero el efecto moral del acto en su conjunto, y de la generosa actitud del general Prim en particular, había sido inmenso: asegúrase que en los ojos de los ministros mas apacibles, señores Moret y Balmori, brillaba el llanto; el Sr. Rivero salió ufano de haber dado al fin con una solución, y el Sr. Sagasta mas despedido que de costumbre. Solo el Sr. Figuerola sonreía, como siempre, malignamente. ¡Ah, el dinero no tiene entrañas!

Resulta, pues, que al Sr. Figuerola se le acaba el aceite, y eso que ha rebañado hasta las lámparas de las iglesias; que al gobierno no se le acaban las soluciones, porque jamás ha tenido ninguna, y que al pobre país debe acabarse pronto la paciencia para sufrir á los hombres que están mandando.

SECCION DE NOTICIAS.

Para el teatro de Lope de Vega, que en el otoño próximo cambiará su nombre por el de Moratin, se está formando una notable compañía de verso, de la que formará parte la señora Tenorio y su hija, la Vico, la Fenoquio y la Zapatero, y los Sres. García y Ovón.

Este teatro se distinguirá por la extraordinaria batatura de las localidades.

El brigadier Sr. Soria y Santa Cruz, jefe de las tropas acantonadas en Alcalá de Henares, ha llegado esta mañana á Madrid, y después de haber conferenciado con el capitán general de este distrito regresó á su destino.

Anoche salieron por el ferro carril con dirección á Navarra varios oficiales del ejército que se hallaban en situación de reemplazo para incorporarse á aquel ejército.

El sábado, y con motivo de celebrarse la feria de Alcalá de Henares, se presentó en el camino de Torres una partida de ladrones compuesta de seis hombres, la cual fué disuelta por una pareja de la guardia civil y puesta en precipitada fuga.

Anteayer se mandaron por el ferro carril cien mil cartuchos con destino al ejército de Navarra.

El día 1.º de Setiembre próximo se abre el pago en la caja de la administración económica de la provincia de Madrid por haberes del corriente mes de las clases activas y pasivas que cobran de la misma.

El de las pasivas tendrá lugar:

Día 1.º, de diez á tres.—Jubilados de todos los ministerios y primera clase de Monte pío militar.

Día 2.º, de diez á tres.—Retirados, jefes, segunda clase de Monte pío militar y Monte pío de jueces.

Día 3.º, de diez á tres.—Cesantes de Hacienda, menos las altas, tercera, clase de Monte pío militar y Monte pío civil, de la A á la E.

Día 5.º, de diez á tres.—Retirados, capitanes y subalternos, emigrados, convenidos y Monte pío civil, de la F á la L.

Día 6.º, de diez á tres.—Cesantes de todos los ministerios y los que son altas: pensiones remuneratorias y Monte pío civil, de la M á la Q.

Día 7.º, de diez á tres.—Retirados de marina y tropa, exaltados, Monte pío de marina y Monte pío civil, de la R á la Z.

Días 8 y 9, de doce á tres.—Todas las nóminas sin distinción.

Día 10, de diez á tres.—Retenciones exclusivamente.

En la noche del domingo se promovió una riña entre dos individuos en la calle de las Huertas, esquina á la del León, resultando uno de ellos gravemente herido.

El juez de guardia se constituyó en el lugar de la ocurrencia, y el herido fué trasladado á su casa, después de hecha la primera cura en la casa de socorro del sexto distrito.

El agresor fué preso en el acto, ocupándose en un arma de fuego y un estoque, con que se supone infligió la herida.

La dirección general de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Casa-Moñoz.

Las seis compañías del regimiento de infantería de San Quintín, que debieron llegar ayer mañana á Madrid, se han quedado en Ciudad Real y Toledo, donde estaban acantonadas.

Muy en breve publicará la *Gaceta* la ley provisional sobre la reforma del Código penal.

Entre doce y una de anteayer se verificó un robo por valor de ocho á diez mil duros entre alhajas y metálico, en un cuarto tercero de la calle Mayor, número 37. El juzgado de guardia entiende en el asunto. Los ladrones no fueron habidos en las primeras horas.

En la calle de la Cruz fué atropellado anteayer tarde un hombre por un coche de plaza, recibiendo algunas heridas y contusiones leves. Fué auxiliado en la casa de socorro del sexto distrito.

Ayer tarde fué atropellada una señora por un ómnibus en la calle de Alcalá, causándole algunas contusiones que la fueron curadas en la casa de socorro del segundo distrito. El mayoral fué detenido por la autoridad.

Anteayer salió de esta capital para Zaragoza, en un tren especial, el batallón cazadores de Mendigorría.

El cólera está á punto de declarar la guerra á la Europa. Este terrible azote ha aparecido en Turquía y en la Rusia meridional, donde ha empezado á hacer estragos.

La *Correspondencia general austriaca* dice que, á consecuencia de haberse presentado el cólera en la Rusia meridional, ha quedado interrumpida su comunicación directa con aquella comarca, lo mismo por parte de la sociedad austriaca de ferro carriles del Estado, que por la de la sociedad danubiana de navegación por vapor. No se espiden ya billetes de viaje para mas allá de Galatz.

Creemos, sin embargo, que la proximidad del invierno nos librará de esta horrible epidemia.

El domingo oyó misa en la iglesia de San José un batallón de voluntarios compuesto de 700 hombres, que de un momento á otro saldrá para Cádiz con el fin de embarcarse en el próximo correo de la Habana.

El número de maestros de ambos sexos destituidos

en la provincia de Navarra por haberse negado á jurar la Constitución, asciende á la enorme cifra de 81.

Desde el 10 al 23 de Agosto han transitado por el canal de Suez:

De Port Said á Suez, los steamers ingleses *Brodia*, *Neera*, *Great-Horthern* y el egipcio *Massarah*; y de Suez á Port Said, el paquebot de las mensajerías imperiales *Per-Ho*, con la correspondencia para la India, la China y el Japon, y los steamers ingleses *Chiltern*, *Achilles*, *Stalman* y *Nilo*.

El comandante sargento mayor de la plaza de Valladolid D. Manuel Rodríguez, ha obtenido dos meses de licencia para Cea (Orense).

El brigadier de cuartel en esta capital D. Manuel Cateñan y Páez, ha obtenido un mes de licencia para los baños de Caldas de Montbuy (Barcelona).

Se ha concedido autorización á D. Manuel Sanchez Lafuente y D. Higinio Fernandez y Torrado para que unos vapores de su propiedad puedan hacer escalas periódicas en los puertos de Ceuta, Peñón, Alhucemas y Chafarinas, así como para establecer el servicio necesario, tanto para el despacho de los buques como para el comercio que por su cuenta ó en comisión hagan con las costas septentrionales de Marruecos.

SECCION DE PROVINCIAS.

Los presos de Reus por los acontecimientos de aquella ciudad durante los primeros días de la revolución han pedido ser comprendidos en la amnistía. Parece que el juzgado ha desestimado esta petición, y que interpuesto recurso de alzada, la resolución depende de la audiencia del territorio.

En Tortosa está haciendo grandes progresos la sociedad llamada *La Internacional* que, como es sabido, tiene por objeto organizar la resistencia de los obreros contra lo que se ha dado en llamar exigencias del capital. Persona llegada de aquella ciudad nos asegura que son ya contados los trabajadores de todas clases que no se han asociado según las bases de la referida institución, y se cree que se conseguirá atraer también á ella á la clase laboradora con la que hasta ahora no se había contado.

Segun vemos en los periódicos de Tarragona y otros puntos, algunos diputados provinciales que fueron separados de sus cargos por efecto de la insurrección federal de Setiembre y Octubre últimos, han reclamado ante las corporaciones de sus respectivas provincias, para que en vista de la amnistía que se acaba de conceder, se les dé nuevamente posesión de sus cargos.

Ignoramos si los diputados de las demás provincias que se encuentran en iguales circunstancias, habrán acudido á la autoridad competente pidiendo su reposición.

La prensa sevillana se felicita de que hasta ahora no haya pagado el vecindario el acostumbrado tributo de ahogados en la temporada de baños al Guadalquivir.

Leemos en el *Diario mercantil* de Valencia:

«Vemos con sentimiento que vuelve á aumentarse el precio de cambio de la calderilla por plata, lo cual nos indica sobre de dicha especie en nuestra plaza, hecho que resulta en perjuicio de nuestro comercio y que desearíamos se atendiera en lo posible á su remedio.»

El día 23 del corriente se cometió un horrendo crimen en un manso situado á cosa de una hora del pueblo de Perelló, término municipal de Tivissa. Las personas que habitaban la masía y que eran marido y mujer, su hijo y un mozo de labranza fueron asesinados, se ignora por quién. Después de cometido el crimen, la casa en que vivían aquellos infelices fué entregada á las llamas y casi completamente consumida.

Las autoridades locales de los pueblos vecinos, así como la guardia civil, practican diligencias para encontrar á los autores de tan bárbaros atentados.

Del *Diario de Reus*:

«Estos días han corrido rumores de que los padres escolapios de un día á otro debían abandonar nuestra ciudad.

Desearíamos nosotros de tener á nuestro público al corriente de cuanto atañe á sus intereses morales y materiales, hemos procurado indagar la verdad que tales rumores encerraban, y hé aquí lo que hemos sabido.

El ayuntamiento popular aceptó en principio la idea de subsistir con profesores laicos las cátedras que en nuestro instituto libre desempeñan los precitados padres. A fin de realizarlo nombró una comisión salida del seno de la corporación municipal, que unida á otra de padres de familia estudiara dicha cuestión.

Tan pronto como separamos la resolución que se haya tomado la pondremos en conocimiento de nuestros lectores.»

El sábado fondó en el puerto de Vigo una escuadra inglesa compuesta de 15 buques.

El *Correo de Andalucía*, periódico de Málaga, da cuenta en su número del sábado del siguiente suceso: «Un lamentable accidente ha ocurrido en el trozo de vía férrea comprendido desde Bobadilla á Antequera, y cuyo origen es el siguiente:

Hallándose el conductor de tren Sr. Nieto practicando la intervención, que se ejecuta como es sabido fuera de los coches y sobre el marchapí de los mismos, entró el tren en el puente del Gualdhorce y mientras el citado funcionario estaba cogido al pasamano y separado alguno tanto de los vagones, uno de los puntos salientes del puente le hubo de dar en un costado á cuyo golpe cayó sobre la vía tendido en posición paralela á esta y falleció en el acto.

No fué posible parár inmediatamente, porque solo los viajeros pudieron aperturarse del suceso, mas tan luego como llegó el tren al apeadero aquellos manifestaron lo ocurrido, y el desgraciado Sr. Nieto fué conducido á Antequera en el tren núm. 9, acompañado del celador de la inspección, Sr. Sanchez, y de una pareja de la guardia civil, quienes dieron parte y entregaron el cadáver al juzgado.»

El viernes en la noche algunos trabajadores del gremio de barberos celebraron una reunión en el convento del Carmen de Málaga, pero como no hubiesen dado el previo aviso á la autoridad, fué disuelta por una pareja de orden público.

Leemos en las *Provincias* de Valencia:

«Hemos dicho que la huelga de los matriculados de Denia había cesado, y así es en efecto. Después de la marcha de los buques de guerra y de parecer zanjadas las cuestiones impremeditadamente promovidas en aquella ciudad, volvieron á principios de semana

á negarse otra vez los matriculados á acudir al trabajo. La autoridad, no sabemos por qué causa, detuvo á ocho ó diez de ellos en la cárcel, y los restantes están ya trabajando en la carga y descarga de los buques que esportan la pasa, sin exigencia de ningún género.»

El viernes pasaban por una calle de Málaga algunos individuos en el mas asqueroso estado de embriaguez y hallando en su camino á una señora la apostrofaron sin que hubiera el mas mínimo fundamento que justificase su acción y uno de aquellos puso fin á la escena dándole un bofetón en el rostro.

El hecho quedó impune como otros muchos.

Los comentarios son inútiles.

Dicen de Málaga que los profesores de instrucción primaria de las clases que están á cargo del ayuntamiento, se han presentado al señor alcalde accidental, manifestándole la imposibilidad en que se encuentran de continuar en la enseñanza si no se les abonan algunas de sus pagas atrasadas: razonable nos parece la solicitud, mucho mas cuando, según se nos asegura, los ingresos por arbitrios de un día han sido destinados á atrasos del alumbrado; tres al contratista de suministros de la cárcel y los tres restantes á embargar diferentes deudas que tambien se conceptúan sagradas; como los sueldos de la guardia municipal y otras: pobres son sin duda los guardias; pero no son mas ricos los maestros y quizá mas preferente el objeto á que estos dedican su trabajo.

Dice el *Diario de Barcelona* que el sábado en la noche, á cosa de las nueve, un hombre tuvo la audacia de presentarse en el Circulo Barcelonés, del pasaje de Escudillers, y puñal en mano exigió el dinero á dos caballeros que estaban contando una cantidad sobre una mesa. En aquel momento de sorpresa parece que el presunto ladrón metió mano al dinero que había sobre la mesa y echó á correr. Siguiéronle los caballeros dando voces, siendo alcanzado en la calle de Escudillers cuando venía de la de Obradors y cuando estaba ya remedando á un impedido y como si tratase de pedir limosna. Al poco rato fué conducido á las Casas Consistoriales.

Ayer, según leemos en el *Independiente*, debió verse en la audiencia territorial de Barcelona la causa del general Pierrad.

Se ha dado parte á la autoridad de que un matriculado de este puerto que tiene dos barcas de 25 toneladas la una y de 23 la otra, las halló ayer sumergidas por haberlas taladrado por varios puntos de la quilla. Se trabajó en volverlas á flote y se consiguió, con no poco trabajo. El tribunal competente está practicando las oportunas diligencias en averiguación de los autores de semejante atentado.

Leemos en el *Norte* de Girona del sábado.

«Ayer por la madrugada salió de esta capital por la puerta de Francia una pequeña columna de tropa, que se componía de una ó dos compañías de infantería y un piquete de caballería. No sabemos á donde se ha dirigido ni á qué objeto.»

El sábado de madrugada el capitán general de Cataluña revisó en la Esplanada á los cuerpos de ingenieros, de artillería de montaña y algunas fuerzas de caballería ligera.

Escriben de Torelló con fecha 26 del actual:

«Ayer noche una partida de siete malhechores, después de haber robado á los viajeros de una tartana y un carro que desde Ripoll se dirigían á Vich, intentaron penetrar en la quinta del señor conde de Fonollar; pero frustróse su plan por la intrepidez de uno de los criados de la casa.»

En un periódico de Valencia leemos lo siguiente:

«El vapor de las mensajerías imperiales que el jueves hizo escala en nuestro puerto, conducía á bordo algunas tropas del ejército francés en Argelia, entre ellas el general Wimpfens.»

Ayer se suicidó en la cárcel de Puente Genil (Córdoba), poco antes de ser trasladado á la capital, un criminal llamado Juan Cabello y Crespo.

Anteayer falleció en Lugo á la edad de 97 años D. Jo.º Becerra, ilustre veterano de la guerra de la Independencia, á quien hace pocos meses se le había concedido la gran Cruz de Carlos III. Deja una viuda de 87 años con quien estaba casado hasta 74.

Dicen de Valladolid que asciendo á mas de diez millones de reales el daño que produjeron en los viñedos de La Nava, Rueda, La Seca, Rodilana, Serrada, Pozaldez, Valdestillas y otros pueblos las últimas tempestades de la semana pasada.

Parece que en el Carpio ha circulado profusamente un impreso anunciando con referencia á telegramas de Madrid, el destronamiento de Napoleón y la proclamación de la república.

SECCION EXTRANJERA.

Los despachos telegráficos recibidos en estos últimos días, tanto de nuestro embajador en París, como de Bruselas y Berlín, afirman de una manera positiva que los ejércitos prusianos continuaban su marcha sobre la capital del imperio, reunidos ya al parecer los cuarteles generales del rey Guillermo y del príncipe heredero. La insistencia con que los telegramas prusianos hablaban un día y otro de este movimiento, fué motivo para que empezásemos á sospechar que quizás no fuese París, por el momento, el objetivo verdadero de las armas prusianas, y que la presencia de algunas divisiones en Chalons y en puntos mas avanzados, y aun la de la caballería en Eperezay, quizá envolvía el propósito de ocultar el movimiento del grueso del ejército, distraer la atención del enemigo, cortar ó dificultar mas sus comunicaciones, aumentar la alarma de París, y aprovechar todas estas circunstancias para ejecutar un cambio de frente, y dándose la mano con las tropas del príncipe Federico Carlos, caer con fuerzas muy superiores sobre Mac-Mahon, y obligarle á aceptar una batalla en condiciones muy desventajosas.

Los despachos recibidos ayer que indican la posición de los ejércitos prusianos; justifica nuestra prevision. En efecto; si el príncipe heredero solo se preocupase de marchar sobre París, no hubiera enviado parte de sus fuerzas á Snipper y Somerppe con dirección á Vosiers y Rethel, en cuyo último punto estaba hace tres días el mariscal Mac-Mahon con el cuartel imperial, pues que este movimiento le alejaba de su objetivo, acercándole á la frontera belga; pero como sabemos que otro ejército prusiano, sin duda el del príncipe Federico Carlos, avanzaba en la misma dirección, llegando su vanguardia hasta Stenay, donde se re

